

JORNADA MUNDIAL de ORACION MARIANISTA

* * * * *

15 octubre 2006
en Nuestra Señora de Verdélais



Verdelais : En latin : « *Viridi luco* », verde bosque ... El santuario **está situado** en un pequeño valle del viñedo bordelés, entre dos mares, a dos Km. al norte de la Garona, a 50 Km. al Sudoeste de Burdeos. La historia conocida del santuario se remonta al siglo XII. Varias congregaciones religiosas han animado sucesivamente el santuario. Apenas fundado, la Congregación de los Padres Maristas se hizo cargo del santuario. En los años 1830 lo restauran así como el convento y le dan el aspecto actual. Hoy lo animan los Padres Pasionistas.

En una página de Internet podemos leer : « *Bonita Iglesia con numerosos y magníficos ex-votos que recuerdan numerosas curaciones. El Espíritu Santo está muy presente en esta Iglesia y muy particularmente delante de la estatua de Nuestra Señora de Verdélais. Numerosas curaciones muestran que este lugar está bendecido por la presencia del Espíritu Santo. Un rincón del paraíso en el que tu corazón siempre se abrirá a la presencia del amor.* »

Hasta **los turistas** no-cristianos conocen Verdélais. Es porque les recuerda al gran novelista François Mauriac cuya familia tiene allí su castillo, y también a un gran pintor francés del s. XX, Henri de Toulouse-Lautrec, enterrado en el cementerio de Verdélais.

La estatua actual de N.-D. de Verdélais, de 80 cm de altura, una talla en madera de castaño, fue regalada por Isabelle de Foix en 1390. Debió existir una primera estatua entregada por un caballero durante la primera cruzada en el s. XI. La imagen representa a la Virgen sentada, coronada, con el niño Jesús sentado sobre su pierna izquierda, lleno de majestad. Se la invoca aquí como **Consoladora de los afligidos**. La estatua milagrosa ha sobrevivido a varias destrucciones del santuario a lo largo de siglos (guerra franco-inglesa en el s. XIII, saqueos de los hugonotes en el s. XVI, Revolución francesa de



1789...). En 1856 el cardenal Donnet corona la estatua en nombre del papa Pío IX. Hoy, un campanario se alza en el cielo y acoge a los peregrinos desde el fondo de la rambla del pueblo y les muestra en su cima, al igual que en la catedral de Burdeos, una gran estatua toda dorada de la Virgen. Durante el verano se suceden dos grandes fiestas que atraen muchos peregrinos: la Asunción de María, el 15 de agosto y la Natividad de la Virgen, el 8 de septiembre.

Chaminade en Verdélais. Los muros de la basílica de Verdélais están cubiertos de **ex-votos** que testimonian la popularidad del santuario y las abundantes gracias recibidas por los peregrinos de Nuestra Señora. Sobre la primera columna de la derecha, cerca del coro, una



gran placa de mármol recuerda la peregrinación que realizó de joven, Guillermo José Chaminade siendo alumno del seminario menor de Mussidan. El tenía entonces 14 años.

« Un día durante un paseo con sus compañeros de clase, los alumnos jugaban en una de las canteras de los alrededores. Algunos imprudentes se pusieron a escalar las paredes y desprendieron bajo sus pies trozos de peñasco de los que uno vino a dar a José en el pie. La herida pareció grave: al cabo de seis semanas de cuidados, no se había producido ninguna mejoría y al niño le costaba cada día más andar. Agotados los remedios humanos, Juan Bautista sugirió a su hermano la idea de recurrir a la santísima Virgen. José se dirigió entonces a su Madre con esa confianza que le expresaba en su vida diaria y le pidió lo que los hombres no podían darle. La curación fue tan rápida y completa que fue considerada efecto de esa oración. Los dos hermanos corrieron a pagar a María su deuda de agradecimiento y cumplir la promesa que habían hecho. Habían prometido una peregrinación al célebre santuario de nuestra Señora de Verdélais (80 Km). » (Guillermo José Chaminade I Joseph Simler SM pg. 32)

G.-José Chaminade estaba tan encariñado con el santuario de Verdélais que le propuso al arzobispo de Burdeos hacerse cargo del mismo. Pero este deseo no se realizó.

Peregrino por un día en Verdélais

El padre Jacob Gapp, marianista austriaco, obligado a huir de Austria, se refugió en Francia y llegó a Burdeos y allí estuvo escondido en la capilla de la Magdalena desde el mes de enero al mes de mayo de 1939. Durante el mes de María, fue acompañado por un marianista de la Magdalena a Verdélais. Cuando llegó al santuario se puso a llorar ante la imagen de Nuestra Señora de los Afligidos. El peregrino de un día fue deportado a Alemania donde fue decapitado en Berlín en agosto de 1943. Juan Pablo II lo proclamará beato.

Peregrinos marianistas del 15 octubre 2006

Los miembros de la Familia marianista del mundo entero y sus amigos estarán representados en Verdélais por peregrinos – marianistas o no – procedentes de Burdeos, Agen, Feugarolles, Mussidan,

Perigueux y de otros lugares... Celebrarán la Eucaristía del domingo con los cristianos reunidos ese día en Verdélais

1. A Nuestra Señora de la Consolación, le confiaremos todas las personas que más **sufren** física o moralmente, especialmente de nuestra Familia. Pediremos por todos los jóvenes paralizados en sus deseos de vivir por estar **inválidos**, impedidos, o por causa de **accidentes**.
2. A María, Madre de la Iglesia, le confiaremos nuestra gran Familia, comprometida con Ella a hacer de la Iglesia católica una **Iglesia mariana**.
3. A la Reina de los Apóstoles, le confiaremos con insistencia aquella intención por la que Jesús mismo nos invita a rezar: trabajadores para su mies, **vocaciones** para las diversas ramas de la Familia marianista, en particular para el continente de **Europa** en el que el P. Chaminade plantó pero en el que hoy faltan brazos para plantar y cultivar...
4. En este año de grandes cambios en el gobierno de la Compañía de María, rezaremos por todas las personas **responsables** de la dirección y animación de nuestra Familia espiritual.
5. Siguiendo los pasos de Chaminade peregrino, damos gracias al Señor por María. Por todos los **obstáculos** que hemos podido superar en nuestro caminar personal, comunitario, en Familia, en Iglesia... y por las personas que se preocupan de despejar nuestros pasos futuros.
6. Tendremos especialmente presentes con nuestro pensamiento y nuestra oración a nuestras hermanas y hermanos de **Corea** que nos representaron en su santuario el año 2005. Nos uniremos a todos los miembros y todos los grupos de la Familia marianista de **Asia**.
7. A Nuestra Señora, que permanece intacta en Verdélais a pesar de las guerras y las desgracias que han marcado este lugar en el curso de los siglos, le confiaremos el crecimiento y la prosperidad de las unidades marianistas de **África, América, Oceanía**... sobre todo aquellas que atraviesan hoy situaciones de violencia, miseria, persecución...
8. A María, Reina de los Apóstoles, le confiaremos las **fundaciones** más recientes o en curso de realización: que sepamos escuchar unidos, en Familia Marianista, las llamadas «ad gentes» y encontrar formas nuevas para responder.

Oración a Nuestra Señora de Verdélais.

Oh María, Madre de Jesús, vengo a visitarte en tu casa de Verdélais sabiendo que acoges con todo tu amor a los que te confían sus deseos y preocupaciones.

Desde hace unos mil años has curado a enfermos graves, has puesto paz en familias divididas, has hecho posible la reconciliación entre enemigos, has iluminado muchos corazones que buscaban la luz, has escuchado la voz de cristianos deseosos de seguir más de cerca a tu Hijo y a ti. Con razón, por la profundidad de tu amor maternal, eres llamada Consoladora de los que están aplastados por la vida de cada día.

Hoy vengo a visitarte con inmensa alegría y gran confianza para hacerte saber todas las intenciones que llevo dentro de mi corazón. De este modo seremos dos para compartirlas.

Estoy seguro que me procurarás la mejor parte: o me concederás mis profundos deseos o me darás la fuerza de vivir en el amor mi propia situación.

Pero también te pido, Nuestra Señora de Verdélais, por todos mis hermanos los hombres, concédeles la felicidad y la paz. Haznos constructores de paz y unidad. Con tu ayuda podremos permitir al mundo acceder a una civilización del amor que prepare a la vida eterna. Amen.